



### **El deseo azul por la lectura y la escritura.**

Marcela Patricia Parola

(Instituto Superior N° 36 Mariano Moreno – Rosario)

¿Qué aporta la literatura a la construcción de la subjetividad de niños y niñas? ¿Qué relación podemos establecer en torno a las representaciones de la infancia en diferentes contextos históricos? ¿Cómo afloran la subjetividad y la fantasía infantil en los niños/as?

Voy a narrar la experiencia que viví junto a mis alumnos/as como docente de 3° grado de una escuela primaria de la ciudad de Rosario tratando de encontrar algunas razones del disfrute compartido. Durante los dos años que acompañé al grupo, fueron innumerables los momentos mágicos donde funcionamos como una comunidad lectora. La escucha atenta, el diálogo el juego y la teatralización fueron de la mano con la lectura y la escritura que surgía casi como una necesidad en los niños/as y que generaba en mí el placer de realizarme en mi profesión. En esta ocasión trabajé con la actual edición de Gramón-Colihue que reúne los ocho relatos de cuentos de antaño, pero me detuve varios días en la historia de Barba Azul, donde la versión original de Perrault fue traducida por la escritora Graciela Montes.

Previamente averigüé algunos datos interesantes que me ayudaron a llevar adelante la experiencia desde mi lugar como mediadora de la cultura. Aunque la historia de Barba Azul es conocida como un cuento de hadas, se cree que el personaje está basado en el noble bretón del siglo XV y asesino en serie, Gilles de Rais, quien consiguió convertirse en mariscal tras su participación en la Guerra de los 100 años y amasó una gran fortuna, que

gastó en obras teatrales que recordaban sus campañas con Juana y en fiestas para sus extraños amigos y consejeros.

Cabe destacar que el teatro a semejanza de muchas actividades lúdicas, descansa sobre un sistema de convenciones. La máscara tiene el poder de evocar imágenes de la fantasía sus efectos y los del teatro hacen posible que las imágenes del inconsciente gocen de libertad, para lo cual es necesario que la cosa no sea verdad que sepamos que no es verdad. Desempeña un rol simbólico, como dice Freud recibe la posta del juego del niño; este último desea ser adulto y el adulto anhela ser el héroe en tanto ideal. Puede suceder que en algún momento el papel recitado (máscara verbal) se confunda de manera muy ambigua con la palabra. El espectador es aquella persona a quien nada le sucede y el teatro permite lo que la vida niega, hay un deseo de vivir otra vida. En su afán por procurarse víctimas para sus sacrificios, servidores de Gilles de Rais recorría los pueblos y las aldeas buscando niños y adolescentes prometiéndoles que los harían pajes en los castillos. Entre 1432 y 1440 se llegaron a contabilizar hasta 1.000 desapariciones de niños de entre 8 y 10 años en Bretaña. Pero la gran locura llegaba por la noche cuando él y sus seguidores se dedicaban a torturar, vejar, humillar y asesinar a los niños previamente secuestrados. Después de cada sangrienta noche, Gilles salía al amanecer y recorría las calles solitario, como arrepintiéndose de lo hecho, mientras sus secuaces quemaban los cuerpos inertes de las víctimas. En el juicio, detallado y cuyos escritos del siglo XV aún existen, pasaba del insulto a los jueces al hundimiento más absoluto. Fue encerrado en una prisión acomodada por su condición de noble. Se declaró al principio inocente, pero en uno de los trastornos de personalidad que ya sufría de años atrás, rectificó y se declaró culpable, quedando el día 15 de octubre muy arrepentido de lo que había hecho. Finalmente, el día 22, ante los jueces eclesiásticos comandados por el obispo de Saint-Brieuc, documentó todos los asesinatos y las vejaciones que practicaba a los niños. Se llegaron a constatar 200 víctimas, aunque probablemente fueran muchas más. Fue condenado por asesinato, sodomía y

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

herejía, el día 26 de octubre de 1440 y fue conducido al prado de la Madeleine en Nantes para ser ahorcado. Sus restos fueron enterrados con solemnidad en la iglesia de las carmelitas de Nantes, a petición del mariscal.

Al momento de narrarles en voz alta la historia, los temas del misterioso marido ausente, el palacio suntuoso, la hermana que incentiva la curiosidad ilícita y lo prohibido cautivaron a los niños/as que escuchaban extasiados.

Dichos temas remiten a La Caja de Pandora y la historia de Adán y Eva que también aparecen en la historia helenística de Cupido y Psique. Es notable como se produjeron cambios en el cuento a través del tiempo en las diferentes versiones, lo mismo que sucedió con los mitos a lo largo de la historia de la humanidad. En el fondo la relación de los mitos con la literatura parte de la necesidad de explicar algo, algún hecho de importancia social para la comunidad, a los que con el tiempo se incorporan elementos ficcionales; se dirigen a un público amplio y tienen la intención didáctica de educar mediante la reflexión. En este sentido los mitos proporcionan una interpretación del mundo que varía según la época.

Durante años diversos investigadores como Atahualpa Yupanqui y Berta Vial de Battini, han recorrido la Argentina recopilando transcribiendo y difundiendo canciones y relatos folclóricos. Berta Vidal de Battini en la introducción de su obra describe como en las sesiones de cuentos se pide siempre al narrador más reputado que inicie el relato y en las largas veladas se trata de que la mayor parte de los concurrentes tome parte, para ello se forma una cadena de narradores, el que termina un cuento señala al siguiente narrador. El auditorio interviene en ciertas escenas hasta llegar a una cierta teatralización.

Al modo de estas sesiones los niños/as renarraron el cuento, entusiasmados tomando y cediendo la palabra, agregando al relato rasgos, motivos olvidados o comentarios manifestando un interés intenso. Recordaban una y otra vez un pasaje del cuento haciendo hincapié en la rima. Cuando pregunté quienes querían representar los personajes, más allá de que todos

deseaban encarnar alguno, una alumna insistió en protagonizar a Barba azul. Los varones querían ser los hermanos que acudían al rescate y algunas nenas se repartieron los personajes de la hermana y las esposas muertas. El salón se transformó en un palacio y dieron rienda suelta a la imaginación, jugando se comportaron como poetas, insertaron las cosas de su mundo, en un nuevo orden que les agradó, crearon un mundo propio, formado con otros niños un sistema psíquico cerrado a los fines del juego.

El elemento central de la historia es el descubrimiento de los cadáveres de las esposas, en esta instancia realmente me sorprendió la forma en que dramatizaron la muerte, sin ningún tipo de reparo y utilizando simplemente ténpera roja para sangre y tempera azul para la barba se compenetraron en la acción. Puede ser que mi sorpresa este ligada a algún tabú con relación a trabajar la temática de la muerte con los niños/as. Pero creo que jugar no resultó un obstáculo sino que aportó para que sigan elaborando cada uno a su manera este proceso que es parte de la vida. Como lo advertía Freud cuando estudio el modo de trabajo del aparato anímico en el juego infantil, los niños repiten en el juego todo cuanto les ha hecho gran impresión en la vida, de este modo en cierta forma se adueñan de la situación, cambia la pasividad del vivenciar por la actividad de jugar.

La práctica social privilegiada hoy es el consumo y los medios presentan la "realidad" tal cual la conciben ellos, niños delincuentes, asesinos, suicidio infantil, exponen a los sujetos y dictan los modelos de cómo ser aceptados, ofrecen un modelo de infancia que subvierte la asimetría niño-adulto. Actualmente asistimos a un cambio en torno al concepto de infancia, en tanto concepto de la modernidad, para el cual la infancia constituye una etapa de espera para llegar a la adultez, cuando se es hombre, sujeto de derecho y ciudadano; durante la infancia no se es.

Como consecuencia de las variaciones sufridas en las instituciones burguesas, escuela y familia, que representaban la ley y la autoridad para los niños y sumado al discurso de los medios, el desarrollo del consumo y la

tecnología; hoy la idea de inocencia docilidad y latencia deja de asignarse a la infancia en su lugar se es consumidor o excluido.

Cuando hablamos de infancia nos referimos al conjunto de significaciones que las prácticas estatales burguesas instituyeron sobre el cuerpo del niño. La doctora Ana Bloj , en su libro *Los pioneros*, rastrea el concepto de niñez en las producciones de los primeros psiquiatras de niños que incorporaron en sus prácticas el psicoanálisis, en el lapso que va desde 1922 a 1969 en Argentina. En dicho libro queda plasmado como el proyecto de modernidad domino la cultura y se universalizo pero no pudo frenar las producciones novedosas o vanguardistas que significaron un avance en el modo de abordar las problemáticas vinculadas a la infancia. Por lo dicho anteriormente la escuela es un lugar de múltiples contradicciones donde de alguna manera se cruza la modernidad (resistencia al cambio) con el presente (cambios vertiginosos) y esta situación reclama un posicionamiento del docente o al menos un docente interesado en cuestionar sus prácticas que proponga cambios para hacer habitables las escuelas; creo que la clave para el cambio está en escuchar y acompañar a los niños/as en tanto sujetos del presente.

A Freud (considerado delincuente ideológico durante la dictadura militar en Argentina) le interesaba saber de dónde extraía sus materiales el poeta y propone buscar en el niño las primeras huellas del quehacer poético, estableciendo una analogía entre el juego del niño y el quehacer poético.

En la vida adulta el hombre encuentra sustitutos del juego en la fantasía, en las ensoñaciones diurnas y en el humor. Propiciar espacios de juego para los niños dirigidos por sus deseos y pensarlos como poetas, es darles la oportunidad de que una intensa vivencia actual despierte en ellos un recuerdo anterior desde el cual arranca el deseo y que se remonta generalmente a la niñez primera. Así como en la vida del poeta, el recuerdo infantil deriva en la creación poética, el sueño diurno es continuación y sustituto de los antiguos juegos del niño. Los materiales a los cuales recurre

Ensenada, FAHCE-UNLP, 13 y 14 de mayo de 2016  
sitio web: <http://jornadasplan.fahce.unlp.edu.ar/> - ISSN 2346-8807

todo poeta provienen del tesoro popular de los mitos y los cuentos tradicionales que aún hoy están en el fondo de las creaciones artísticas. La formación de la psicología de los pueblos no ha concluido, en este sentido es probable que los mitos respondan a las fantasías de deseos de naciones enteras.

Después de escuchar, hablar, jugar y representar la historia cada uno/a realizó la renarración del cuento, donde vuelven a destacar el juego con las palabras. Algunos niños/as omitieron pasajes del cuento e inclusive se permitieron inventar otros, lo cual es fantástico porque tiene que ver con las particularidades de cada uno y sus intereses y conflictos.

Bruno Bettelheim, quien se dedicó al psicoanálisis de niños, en su libro, *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, pone de manifiesto que estos cuentos enseñan poco sobre las condiciones de vida de la sociedad moderna, fueron creados antes que esta comenzara a existir; sin embargo se puede aprender mucho más sobre los problemas internos de los seres humanos y sobre las soluciones correctas a sus necesidades en cualquier sociedad. Según el autor estos relatos ayudan al niño/a comprenderse a sí mismo porque su vida lo desconcierta. Le ayudan a dominar los problemas psicológicos del crecimiento, superar las frustraciones narcisistas, los conflictos edípicos, las rivalidades fraternas entre otros. La forma y la estructura de estos cuentos sugieren al niño imágenes que le servirán para estructurar sus propios ensueños y canalizar mejor su vida.

El texto reelaborado por Perrault (siglo XVII) tomado del repertorio popular pero sometido a cierto control ideológico y moral, conveniente a la sociedad de la época y al ámbito de la corte para la cual trabajaba. Conviene recordar que este cuento y otros, no surgieron especialmente para un público infantil; la idea de infancia en aquellas épocas no era la misma que surgirá más tarde.

La historia fue reimpressa en numerosas ediciones hasta alrededor de la década de 1950, momento en el que su popularidad decayó notablemente, al

considerarse cada vez menos adecuada para que los niños la leyeran Barba Azul era una historia difícil de pensar para audiencias infantiles, un factor que sin duda contribuyó al descenso de su popularidad, se trataba de un criminal ya fallecido que ahora era un personaje de cuentos.

Un cambio relevante y que se ocupa de marcar la concepción de infancia en cada época es la referencia primitiva al canibalismo de la versión popular que suprime Perrault ya que lo considera un hecho demasiado perturbador para los niños y para el público cortesano a quien destinaba sus relatos. La imagen del niño que emerge del cuento de Perrault es la de un destinatario que exige ser dirigido por el adulto en su interpretación del texto; este modo de concebir la infancia coincide con los principios educativos dominantes en aquella época.

Marc Soriano ha estudiado los cuentos populares desde una perspectiva socio-histórica que los contempla como reflejo de la mentalidad de una época históricamente determinada. Desde ese punto de vista, el final de este cuento responde a la complacencia de los receptores populares por el triunfo del débil frente al poderoso.

Otro rasgo distintivo en Perrault es el añadido de la moraleja en verso, al final del cuento, cargada de ironía que habla del sometimiento de la mujer, pero sugiere una posible liberación.

Este cuento reelaborado en época romántica por los hermanos Grimm paso a convertirse en un potente símbolo que estimula, además de la obra de creación literaria, la producción cinematográfica y el debate sobre la cultura.

Más allá de las particulares representaciones de infancia que podemos inferir a partir de la lectura literaria, los cuentos tradicionales son reparadores porque aportan a la constitución psíquica de los niños, entendidos hoy como sujetos de derecho, críticos, pensantes, indagadores, constructores de una lógica propia y dignos herederos de la cultura que nos humaniza.

## **Bibliografía**

- Arminda, A. (1968), *El niño y sus juegos*. Buenos Aires, Paidó.
- Bettelheim, B. (1995), *El psicoanálisis y los cuentos de hadas*. Barcelona, Crítica.
- Bloj, A. (2013), *Los pioneros. Psicoanálisis y niñez en la Argentina. 1922-1969*. Buenos Aires, Letra Viva.
- Corea, C. y Lewcowicz, I. (1999), *¿Se acabó la infancia? Ensayo sobre la destitución de la niñez*. Buenos Aires, Lumen Humanitas.
- Freud, S. (1984), *El creador literario y el fantaseo*. Buenos Aires, Amorrortu.
- Mannoni, O. (1989), *Un intenso y permanente asombro*. Barcelona, Gedisa.
- Miretti, M. L. (1998), *La literatura en la educación inicial-EGB*. Argentina, Homo Sapiens.
- Perrault, C. (1999), *Los cuentos de Perrault*. Traducción Graciela Montes. Buenos Aires, Gramón-Colihue.